

***BIENESTAR PSICOLÓGICO EN ESTUDIANTES REPITIENTES DEL PROGRAMA DE  
MEDICINA DE LA UCLA***

\* Yelitza Coromoto García de Nava; \*\* Ayolaida Rodríguez Miranda.

**PALABRAS CLAVE:** Bienestar Psicológico. Estudiantes Repitientes. Escala de Ryff.

**RESUMEN**

El Bienestar Psicológico (BP) es un indicador positivo de la estimación que el sujeto tiene de sí mismo y su entorno, se relaciona con emociones positivas y negativas, y puede influir en su conducta. El objetivo de esta investigación fue determinar el BP y sus dimensiones autoaceptación, relaciones interpersonales, autonomía y satisfacción con la vida, en estudiantes repitientes de Medicina en la Universidad Centroccidental “Lisandro Alvarado” (UCLA). Es un trabajo descriptivo en una población de 230 estudiantes repitientes del lapso académico 2013-1, con una muestra no probabilística de 77 repitientes, quienes respondieron la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff adaptada a jóvenes mexicanos por Balcázar y cols (2008), validada para universitarios venezolanos. Los resultados evidenciaron que el BP de los repitientes estudiados en forma general, así como sus dimensiones están en los niveles medios y altos. Al revisar por semestres, se observó una tendencia del BP y de la autoaceptación a ubicarse en el nivel bajo en repitientes que se encuentran en semestres superiores. Aunque no era objetivo del estudio, se determinaron algunas características personales y académicas de estos estudiantes que enriquecieron el análisis de los resultados. Se recomienda a las instancias pertinentes de la UCLA, proporcionar asistencia a los repitientes para evitar las consecuencias de esta condición en su BP y se sugiere realizar estudios sobre repitencia estudiantil y los factores que producen vulnerabilidad en los universitarios, para promover acciones en pro de su bienestar psicológico y salud mental en general.

***PSYCHOLOGICAL WELL-BEING FOR REPEATING STUDENTS OF THE MEDICINE  
PROGRAM OF UNIVERSIDAD CENTROCCIDENTAL “LISANDRO ALVARADO”***

**KEY WORDS:** Psychological Wellbeing. Repeating Students. Ryff Scale.

**ABSTRACT**

The Psychological Well-being (PW) is a positive indicator of the esteem in which the subject has of itself and its environment, is associated with positive and negative emotions and may influence their behavior. The objective of this research was to determine the PW and self-acceptance dimensions, interpersonal relationships, autonomy and life satisfaction in students repeating of Medical of Universidad Centroccidental “Lisandro Alvarado” (UCLA). It is a descriptive study in a population of 230 students repeating the academic period 2013-1, with a nonrandom sample of 77 repeaters, who answered the Psychological Well-being Ryff Scale adapted to young Mexicans by Balcazar et al (2008) and validated for Venezuelan university. The results showed that the BP of the repeating studied in general, and their dimensions are in the middle and upper levels. A semiannually reviewing showed a trend of BP and self-acceptance to be located in the lower level repeaters that are observed in higher semesters. Although the study was not objective, some personal and academic characteristics of these students who enriched the analysis of the results were determined. It is recommended that the relevant bodies of UCLA, to provide assistance to avoid repeating the consequences of this condition in their BP and suggested studies on student repetition and the factors that produce vulnerability in university, to promote actions for their mental health and psychological wellbeing.

\* Av. Libertador con 57 Conjunto Residencial Centro Metropolitano Javier, Torre 4 apto 04-03, Barquisimeto, Lara. yelitzagarcian@ucla.edu.ve

\*\* Dra. en Educación. Profesora, Departamento de Educación en Ciencias de la Salud. Decanato de Medicina. UCLA.

## INTRODUCCIÓN

La universidad es el escenario donde los estudiantes obtienen los conocimientos para su formación profesional, y constituye un espacio de interacción social para estos jóvenes. Por lo tanto, la universidad tiene entre sus retos, convertirse en un contexto que promueva el aprendizaje de conocimientos intelectuales, afectivos, espirituales, éticos y estéticos, para formar individuos capacitados de una manera integral, que interactúen con sus semejantes y con el entorno en forma proactiva con competencias sociales y comportamientos saludables que les permita desenvolverse con éxito en cualquier ámbito de su vida.

Sin embargo, según Pérez y cols (2011), el ambiente universitario es exigente y cambiante para los alumnos que ingresan en él. Se ha observado que los jóvenes adolescentes al ingresar a la universidad, se enfrentan a múltiples estresores, como lo es entrar a un mundo desconocido, vivir nuevas experiencias, cambios en el sistema de vida, y en algunos casos requieren dejar el hogar, la familia, los amigos y el entorno cotidiano, lo que produce interrupción en las redes de apoyo del sujeto. Se agrega además, que la carga académica en la universidad, en relación con el nivel de educación media, exige dedicar más horas de estudios tanto presenciales como en el hogar, lo cual puede significar menos tiempo para la recreación y esparcimiento.

Por todas estas razones, no es extraño observar que los estudiantes presenten problemas de adaptación a la universidad y se expongan a factores que amenacen su bienestar biopsicosocial relacionados con hábitos de salud desfavorables, tales como alimentación deficiente o inadecuada, consumo de cigarrillos, café, bebidas alcohólicas o drogas, pocas horas de descanso y sueño, escaso tiempo o nulo para la recreación y el ejercicio, entre otras (Pérez y cols, 2010). Estas situaciones hacen necesario adentrarse a la realidad de los estudiantes, no sólo desde sus características cognitivas, afectivas o sociales, como se ha hecho tradicionalmente, sino también desde el conocimiento de su bienestar psicológico y su salud mental.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2004), define la salud mental como el estado de bienestar psicológico y emocional, que proporciona a la persona una base para que utilice sus capacidades

en solucionar las demandas de la vida diaria, y pueda desenvolverse de manera efectiva para sí mismo y la comunidad. Sin embargo, Oramas y cols (2007) señalan que la salud mental tradicionalmente ha sido vista desde una óptica médico patológica, enfocada desde el punto de vista negativo, predominando en su abordaje la necesidad de dar solución al problema de los trastornos mentales. El mismo autor afirma que la salud mental puede ser vista como un proceso continuo y dinámico de interacción entre el sujeto y su entorno, en el cual la persona mentalmente sana es proactiva, enfrenta los problemas con asertividad, es más eficiente en sus labores y en las relaciones personales con su entorno y la sociedad.

Sin embargo, el ambiente universitario tal como se mencionó anteriormente, puede convertirse en una fuente de estrés que afecta el bienestar psicológico del estudiante. De acuerdo a Cova y cols (2007), este ambiente es capaz de comprometer su rendimiento académico, su salud física y mental. En consecuencia, la alteración de la salud mental de estos jóvenes, podría presentarse entre otras cosas, como la disminución en la capacidad para integrarse a la vida universitaria, mantenerse en ella y lograr los aprendizajes necesarios para su posterior desarrollo como profesional. Por otro lado, autores como Jadue (2002) y Bermúdez y cols (2006), plantean que algunos estudiantes universitarios presentan condiciones de vulnerabilidad biopsicosocial. Según los mencionados autores estas condiciones se relacionan con la repitencia estudiantil y la deserción, constituyendo esta realidad tanto un problema para la educación superior, así como para la salud mental de los estudiantes.

La repitencia también conocida como fracaso estudiantil, se produce cuando un estudiante, ya sea por mal rendimiento (no aprueba) o por causas ajenas al ámbito académico, se ve obligado a cursar una actividad docente más de una vez, lo que se traduce en atraso escolar. Esta situación puede presentarse en la educación superior como la pérdida de una asignatura, semestre o año, de acuerdo al régimen estudio de la institución (González, 2006). Por consiguiente, la repitencia constituye un problema que no sólo es del estudiante, sino también de los padres, docentes y de la institución donde ocurre (Jorquera, 2008).

García (2001), señala que la repitencia se produce en una cultura en la cual la inteligencia es

considerada como un don estable. Así, la persona que fracasa en los estudios es etiquetada como menos inteligente en comparación con otros que tienen éxito en los mismos. Por lo tanto, repetir una materia o semestre, es una experiencia que marca al estudiante. De acuerdo a este autor, los alumnos que repiten tienen un 20% más de probabilidades de desertar de los estudios que aquellos que aprueban todos sus cursos. Esta situación, podría ser consecuencia de otros eventos que acompañan al fracaso escolar, como lo es pasar a formar parte de la fila de los malos alumnos, hecho que estigmatiza al estudiante y le produce la pérdida de la confianza en sus capacidades potenciales.

Además, García (ob. Cit.) afirma que existen estudios que demuestran un alto riesgo en los repitentes de interpretar su fracaso como una falta de aptitud, y por esto se sienten incapaces de aprender y se resignan a salir mal. En consecuencia, estos estudiantes tienen más problemas asociados con la imagen que tienen de sí mismos, la actitud hacia el estudio, el desarrollo de métodos de trabajo, comportamiento en clases y la adaptación social y emocional, situaciones éstas relacionadas con la percepción que ellos tienen de su vida y con su salud mental. Por estas razones, se podría considerar que los estudiantes repitentes, presentan más dificultades para salir bien en los estudios que los estudiantes regulares.

Asimismo, el Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC, 2006) en su informe para el período 2000-2005, menciona que la repitencia estudiantil y la deserción escolar en las universidades, provocan afecciones en la salud física y mental de los jóvenes que son vulnerables. Y en el mismo, se señala que son diversos los factores o causas que pueden incidir en el fracaso escolar, y que están relacionadas con la manera como el estudiante se desempeña académicamente.

En Venezuela, el Proyecto Alma Mater del Ministerio de Educación Superior (2002), asume el concepto de desempeño académico estudiantil, como un constructo integrador de la actuación del estudiante durante su proceso de formación en la institución de educación superior. Dentro de las expresiones del desempeño, se incluye a la repitencia estudiantil en la categoría de rendimiento académico, el cual es visto como multicausal. Entre las causas

que se le atribuyen, unas son propias del sistema y de la institución donde se estudia, algunas se relacionan con las condiciones socioeconómicas de la familia, otras con deficiencias en la actividad académica del estudiante, y se encuentran además las relacionadas con factores afectivos o psicológicos. De estas últimas se pueden mencionar la autoestima, motivación, aspiraciones de la persona, madurez emocional, vocación por la carrera elegida, dedicación del alumno y las dificultades para la integración y adaptación al entorno académico.

En la Universidad Centroccidental “Lisandro Alvarado” (UCLA), ubicada en Barquisimeto, estado Lara, también se encuentra presente esta situación de repitencia estudiantil, en todas las carreras de la institución. En este sentido, específicamente en el Decanato de Ciencias de la Salud de la UCLA, para el año 2011, se observa que existe entre un 12% a 32% de estudiantes repitentes, dependiendo de la asignatura que se revise, según datos de la Unidad de Registro Académico (URA, 2012). Los porcentajes más altos de repitencia se encuentran en materias como Biología Celular, Química General, Química Orgánica, Anatomía Microscópica I y II, Anatomía Macroscópica I y II y Bioquímica I y II, las cuales están ubicadas en los primeros cinco semestres académicos de la carrera, que corresponden al área básica de la misma. Área encargada de ofrecer los conocimientos fundamentales para la formación de profesionales en ciencias de la salud.

Como se ha expuesto anteriormente, la repitencia es un fenómeno que está concatenado a la deserción. La experiencia demuestra que los estudiantes que repiten en forma reiterada, generalmente abandonan los estudios, trayendo como consecuencia en estos jóvenes, una sensación de fracaso, disgusto y frustración, con efectos en la salud física y mental (IESALC, 2006).

Por otro lado, la salud mental puede ser considerada en términos positivos, enmarcados en el nuevo paradigma conocido como Psicología Salutogénica o Positiva. Desde este nuevo enfoque se ve a la persona con capacidades para interactuar en las diversas situaciones que se le presentan en la vida, se reconoce como un ser sano, no con patologías. En este sentido, Pérez y cols (2010) afirman que la salud mental desde el enfoque positivo, promueve que la persona enfrente los problemas de la vida diaria con optimismo, se

desempeñe con mayor eficiencia en sus labores, tenga buenas relaciones tanto personales, como con su entorno en general. Esta postura le permite sentirse satisfecha consigo misma, lo que se relaciona con un buen funcionamiento mental.

autoeficacia aprendida, resiliencia, locus de control, mecanismos de defensa, estrategias de afrontamiento, creatividad, talentos, bienestar psicológico y bienestar subjetivo, entre otros (Oramas y cols, ob. Cit). Como se puede observar la Psicología Positiva hace énfasis en destacar las capacidades que tiene la persona para desenvolverse en forma efectiva en su medio ambiente.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, el estudiante repitente se siente fracasado académicamente, ha perdido la confianza en sus capacidades, tiene problemas con su autoimagen, con la actitud hacia el estudio y la adaptación social y emocional, entre otras cosas (García, 2001). En consecuencia, su salud mental se ve afectada en forma negativa, específicamente en el área de la percepción sobre sí mismo, lo que le hace propenso a volver a repetir o llegar incluso a desertar.

Para comprender mejor la situación que afronta el repitente, es necesario valerse de los conocimientos de la Psicología Positiva y de uno de los términos propuestos por ella, como es el bienestar psicológico. Este constructo ha sido estudiado ampliamente en Psicología, aunque su definición ha sido algo confusa mezclándose con otros conceptos como salud mental, felicidad y calidad de vida (Velásquez y cols, 2008).

Sin embargo, en las últimas décadas, el estudio del bienestar psicológico ha generado varias definiciones dependiendo del punto de vista del autor. Para Velásquez y cols (ob. Cit), el bienestar psicológico es un concepto ligado a la percepción subjetiva que tiene la persona en relación con los logros obtenidos por sí mismo, y el nivel de satisfacción personal derivado de sus acciones pasadas, presentes y futuras. Balcázar y cols, lo definen como “la evaluación que la persona hace de su vida, en áreas específicas como la laboral, de familia, de pareja, etc. y una evaluación afectiva relacionada con la frecuencia e intensidad de emociones positivas y negativas” (2008, p.9).

Para Ryff y Keyes (citado por Balcázar y cols, 2008) el bienestar psicológico es un constructo multidimensional, que se presenta como un concepto complejo. Ellos afirman que el bienestar psicológico es una percepción subjetiva, un sentimiento o un estado en áreas específicas de la vida y éste puede ser medido a través de algunos de sus componentes, que pueden ser investigados en diferentes contextos como el trabajo y la familia. En este sentido Carol Ryff en 1989, propuso una Escala de Bienestar Psicológico constituida por seis dimensiones: Autoaceptación, autonomía, relaciones positivas con otras personas, propósito de la vida, dominio del entorno y crecimiento personal, la cual fue traducida del inglés al castellano por Díaz y cols (2006), y adaptada por Balcázar y cols (ob. Cit) para evaluar muestras de adolescentes mexicanos. La versión de estos últimos autores permite evaluar cuatro áreas en los jóvenes: Autoaceptación, relaciones interpersonales, autonomía y satisfacción con la vida. De esta manera, la escala se convierte en un instrumento útil para estudiar el bienestar psicológico de jóvenes universitarios.

Dado que el bienestar psicológico es una percepción subjetiva de la persona en relación con áreas de su vida, éste puede influir en su conducta. En el caso específico de los estudiantes, se esperaría que aquellos que tienen un bienestar psicológico alto, presenten además de una salud mental satisfactoria, éxito escolar. En cambio, los estudiantes con bienestar psicológico bajo tendrían problemas con su rendimiento escolar, su autoimagen y con su salud mental (Pérez y cols, 2010).

Por lo tanto, los planteamientos expuestos dan origen a una serie de preguntas relacionadas con la situación de los estudiantes repitentes del Programa de Medicina del Decanato de Ciencias de la Salud de la UCLA, como: ¿Cuál será la expresión del bienestar psicológico de estos estudiantes? ¿Cómo se manifiesta el mismo en las dimensiones de autoaceptación, relaciones interpersonales, autonomía, y satisfacción con la vida propuestas por Balcázar y cols, (2008)? Con base a estas interrogantes se planteo determinar el bienestar psicológico en los estudiantes repitentes del área básica del Programa de Medicina de la UCLA, así como cada una de las dimensiones de esta variable. Los resultados obtenidos en esta investigación, son los primeros con los que cuenta la institución en el estudio de la repitencia desde el paradigma de la

Psicología Positiva. Se espera que los mismos, sirvan de base a futuras investigaciones que se planteen nuevas interrogantes en esta área, y también puedan servir como fundamento para proponer estrategias de intervención referidas a los estudiantes repitientes.

## MATERIAL Y MÉTODOS

La presente investigación se ubica en la modalidad cuantitativa de tipo descriptiva (Mujica y cols, 2011), porque no se hace ninguna manipulación de las variables ni se plantean hipótesis a contrastar. La población de estudio fue de 230 estudiantes que cursaban una o más asignaturas del área básica (del I al V semestre) de la carrera de Medicina en condición de repitientes, durante el lapso académico 2013-1. No se incluyeron en este trabajo, los estudiantes que hubieran repetido materias, pero en el momento de la investigación estuvieran cursando el semestre en condición de regular, aquellos que voluntariamente expresaron su deseo de no participar en el estudio y los que no asistieron los días de la aplicación del instrumento de recolección de datos. Así la muestra quedó constituida por 70 estudiantes repitientes (ver cuadro 1).

**Cuadro 1. Distribución de la muestra de estudiantes repitientes del área básica (del I al IV semestre) del Programa de Medicina del Decanato de Ciencias de la Salud en el lapso 2013-1, por semestre y condición.**

| Semestre | Condición |    |   | Total | %    |
|----------|-----------|----|---|-------|------|
|          | 1         | 2  | 3 |       |      |
| I        | 16        | 2  | 0 | 18    | 23,4 |
| II       | 27        | 8  | 0 | 35    | 45,4 |
| III      | 17        | 1  | 0 | 18    | 23,4 |
| IV       | 5         | 1  | 0 | 6     | 7,8  |
| Total    | 65        | 12 | 0 | 77    | 100  |

Para iniciar la investigación se solicitó a la Jefe de la Unidad de Registro Académico, (URA, 2013), el listado de los estudiantes repitientes inscritos en una o más asignaturas del I al V semestre del Programa de Medicina en el Decanato de Ciencias de la Salud, UCLA, durante el lapso 2013-1. Luego, estos repitientes fueron ubicados según su horario de clases, y previa autorización de sus docentes, se les explicó en forma grupal el propósito de la investigación a realizar y se les preguntó si aceptaban participar en la misma. A los estudiantes que aceptaron, se les aplicaron dos instrumentos, el de

recolección de datos personales elaborado por la autora y la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff adaptada a jóvenes mexicanos por Balcázar y cols (2008), quién autorizó su uso; la cual fue validada para jóvenes universitarios venezolanos. La aplicación de ambos instrumentos se realizó de manera inmediata y en forma conjunta, en un tiempo aproximado 10 minutos.

Previo a la aplicación definitiva de la escala a la muestra de jóvenes venezolanos, se le realizó la validación de contenido, de criterio y de constructo (Delgado, 2012) por tres expertos, uno en castellano, otro en psicología y un metodólogo. Con los resultados obtenidos de la evaluación anterior, se hicieron las modificaciones pertinentes a la escala, lo que dio validez a este instrumento. Luego de realizado el procedimiento mencionado, se aplicó esta escala a 20 estudiantes con características similares a la población de estudio, encontrando que el instrumento midió tanto el bienestar psicológico como sus dimensiones, revelando así su confiabilidad.

La versión examinada de este instrumento fue la que se aplicó a los estudiantes repitientes, quienes fueron los sujetos de la presente investigación. Una vez concluida la etapa de recolección de datos se procedió a la tabulación computarizada de la información suministrada por los estudiantes, la cual fue tratada confidencialmente y se utilizó sólo para responder a los objetivos del presente estudio.

Para la obtención de los datos en esta investigación, se utilizaron dos fuentes de información primaria: (a) el instrumento de recolección de datos personales elaborado por la autora y (b) la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff adaptada a jóvenes mexicanos por Balcázar y cols (2008) y validada por la autora para jóvenes universitarios venezolanos. También se utilizó una fuente secundaria constituida por el historial de repitencia de los estudiantes obtenidos desde la Unidad de Registro Académico (URA, 2013).

La Escala de Bienestar Psicológico de Ryff, adaptada a jóvenes mexicanos por Balcázar y cols (2008), está conformada por 34 preguntas que examinan cuatro áreas a saber, autoaceptación, relaciones interpersonales, autonomía y satisfacción con la vida. Las alternativas de respuestas se presentan en ella en formato tipo Likert del literal A al F, donde A significa totalmente en desacuerdo y F

totalmente de acuerdo. Así dependiendo de los puntajes obtenidos al aplicar la escala, las personas son clasificadas con bienestar alto, medio o bajo.

Para la evaluación de la mencionada escala, se considera como rango mínimo 34 y máximo 204. Los puntajes obtenidos por los estudiantes permitieron determinar cómo se encuentra el bienestar psicológico en estos jóvenes. Así un valor entre 34 a 141 corresponde a un bienestar psicológico bajo, el bienestar promedio se encuentra con puntuaciones de 142 a 176 y el bienestar psicológico alto para valores de 177 en adelante (Balcázar y Loera, 2011). Esto implica que mientras más alta sea la calificación que obtuvo el estudiante, mayor será su bienestar psicológico. En el Cuadro 2 se presentan los rangos de los puntajes para la variable bienestar psicológico en general, así como para sus dimensiones.

**Cuadro 2. Rangos de puntajes de la escala de Bienestar Psicológico y de sus dimensiones.**

|                            | Rangos de Puntajes |           |           |
|----------------------------|--------------------|-----------|-----------|
|                            | Bajo               | Medio     | Alto      |
| Bienestar Psicológico      | 34 a 141           | 142 a 176 | 177 a 204 |
| Autoaceptación             | 10 a 40            | 41 a 51   | 52 a 60   |
| Autonomía                  | 8 a 32             | 33 a 41   | 42 a 48   |
| Relaciones Interpersonales | 8 a 32             | 33 a 41   | 42 a 48   |
| Satisfacción con la Vida   | 8 a 32             | 33 a 41   | 42 a 48   |

Igualmente, se recolectó información de los repitientes con el instrumento de recolección de datos personales elaborado por la autora y por medio del historial de repitencia (URA, 2013). A través de estos instrumentos se obtuvieron datos de los estudiantes como edad actual, asignatura que repite actualmente y en que condición, así como el record de repitencia en semestres anteriores. Esta información se registró en la ficha de recolección de datos académicos, con la finalidad de disponer de la información adicional permitiera caracterizar algunos aspectos relacionados con la población de estudio. Así, también se realizó la interpretación de la información obtenida por medio del instrumento de recolección de datos personales y el historial de repitencia de los estudiantes (URA, ob Cit). Para esto se utilizó la estadística descriptiva, de forma tal que se pudieron describir algunos datos relacionados con la muestra de

estudio, como edad actual, condición del repitiente, y record de repitencia en semestres anteriores, entre otras características del estudiante.

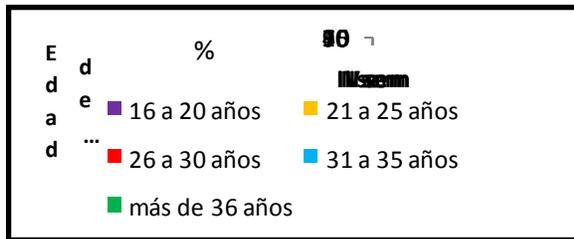
## ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Los resultados del trabajo se presentan organizados de la siguiente manera, primero se muestran algunas características de los estudiantes repitientes, que aunque no forman parte de los objetivos del estudio, ayudan a entender los resultados obtenidos. Luego, se exponen los valores de bienestar psicológico encontrados en forma general para toda la muestra estudiada. Después se presentan los resultados del bienestar psicológico por semestres y posteriormente se exponen los valores obtenidos para las dimensiones de la variable en estudio, autoaceptación, autonomía, relaciones interpersonales y satisfacción con la vida. Al final de este aparte, se mencionan algunas necesidades encontradas en estos estudiantes, que podrían ser consideradas por las instancias pertinentes en pro de su bienestar psicológico y salud mental.

En cuanto a las características personales de los estudiantes investigados, se encontró que la mayoría de los repitientes, son del sexo femenino (79,2%), mientras que el 20,8% son masculinos. Igualmente se observó que las edades predominantes en ellos son de 21 a 25 años que representan el 45,4%, seguidos por un 42,9% con 16 a 20 años y porcentajes más pequeños que están de 26 hasta más de 36 años, incluyendo una estudiante de 54 años. Cuando se examina la edad de los repitientes por semestres, se evidencia que la mayoría de los estudiantes del I y II semestre tienen edades comprendidas en el rango de 16 a 20 años (ver gráfico 1), específicamente están entre 18 y 20 años. Y del III semestre en adelante la mayoría de los repitientes se encuentran entre 21 y 25 años, con algunos pequeños porcentajes por encima de 26 años de edad.

Estos rangos de edad predominantes en la muestra de estudio, como se observa en el gráfico 1, se encuentran en las etapas de la vida que corresponden a la adolescencia tardía (16 a 20 años) y adultez temprana (21 a 25 años). Etapas en las cuales según Oliva (2007), se han observado cambios en el cerebro que afectan principalmente a la corteza prefrontal, que es la última región del cerebro en alcanzar su madurez total, condición que se hace realidad en los primeros años de la adultez temprana.

**Grafico 1. Porcentajes de frecuencia por semestres de los rangos de edad de los estudiantes repitientes del área básica del Programa de Medicina del Decanato de Ciencias de la Salud, UCLA, en el lapso 2013-1.**



Además, el mismo Oliva (ob. Cit) afirma que la corteza prefrontal es fundamental, porque en ella se ejecutan las operaciones ejecutivas centrales del cerebro, entre las cuales se encuentran las habilidades cognitivas, como el control de la atención, el razonamiento y la planificación, que son expresiones relacionadas con el desempeño académico. Así mismo, en esta zona del cerebro se produce la toma de decisiones que tiene relación con la autonomía. Y se localizan además, el control de impulsos y de las propias emociones, el sentido de la responsabilidad y el entendimiento de los demás, entre otras cosas, manifestaciones que pueden afectar las relaciones interpersonales.

Como se puede notar, las operaciones ejecutivas del cerebro están relacionadas tanto con el desempeño estudiantil como con las dimensiones del bienestar psicológico. Conociendo que estas operaciones ejecutivas se producen en la corteza prefrontal, en los períodos de la adolescencia tardía y adultez temprana, en los cuales están la mayoría de los estudiantes del área básica del Programa de Medicina, se podría pensar que, por no encontrarse esta zona del cerebro completamente desarrollada, esta condición dependiente de la edad de los estudiantes, pudiera influir en forma negativa en el desempeño académico y el bienestar psicológico de los mismos.

Igualmente, se podría decir que los repitientes estudiados por estar en las etapas de la vida anteriormente mencionadas, se encuentran en un período de cambios en el cerebro, que genera en ellos una condición de vulnerabilidad (Oliva, ob. Cit). Este estado aunado al estrés relacionado con el

ingreso al ambiente universitario, el cual es exigente y cambiante, según Pérez y cols (2011), conforman un escenario que podría afectar en algunos de ellos, su salud física y mental (Cova y cols, 2007) y posiblemente el bienestar psicológico, sobre todo en los estudiantes más vulnerables, aunque en la presente investigación, primera en su tipo en la UCLA, no se planteo establecer esta relación.

En relación con el lugar de procedencia, Pérez y cols (2011) refieren que los cambios en el sistema de vida, que requieren dejar el hogar en algunos casos, así como la familia, los amigos y el entorno cotidiano, producen interrupción en las redes de apoyo del sujeto que puede afectarlos negativamente. En este estudio se evidencia que la mayoría de repitientes (79,2%) proceden del estado Lara, existiendo un predominio de la ciudad de Barquisimeto con un 58,4%, seguido por Cabudare con un 11,7% y luego por Carora, Tocuyo y Quibor. También se observa que algunos estudiantes de esta muestra de estudio son de otras regiones como de Yaracuy (6,5%), Portuguesa (9,1%), Trujillo, Falcón y Mérida con un 5,2% entre los tres estados.

Por otro lado, algunos autores como González (2006) y González y Daza (2010), mencionan que la repitencia está relacionada con la condición socioeconómica. Entendiéndose por lo expuesto por estos investigadores, que si un estudiante tiene la atención centrada en obtener dinero para satisfacer sus necesidades básicas como alimentación, transporte y gastos escolares, pueden verse afectados tanto su desempeño académico como su bienestar psicológico. En este sentido, algunos estudiantes por falta de recursos económicos, se ven en la necesidad de trabajar. Así, en este estudio se evidenció que el 12% de los repitientes trabaja, y entre las labores desempeñadas por ellos están la de enfermería, fisioterapeuta, educación y comercio. Igualmente se conoció que el 10% de los repitientes tiene beca y el resto recibe apoyo económico de sus padres. Toda la información anteriormente mencionada, aunque no responde a los objetivos del estudio, permitió reflexionar sobre algunas de las características personales de los estudiantes, que sirven como coadyuvantes para comprender los resultados obtenidos.

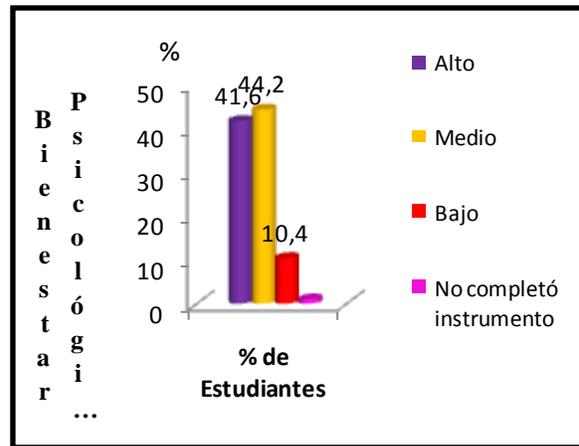
Por otro lado, según González y Daza (2010), algunos estudiantes presentan dificultades de adaptación a la universidad, y pueden tener poca

empatía con la carrera o con la institución. Estas características en ellos son consideradas entre las causas afectivas de la repitencia estudiantil. Asimismo, los mencionados autores afirman que las causas afectivas, están relacionadas con el bienestar psicológico. Las dificultades de adaptación a la universidad podrían estar relacionadas con el sentido de pertenencia, el cual Pizarro define como “el arraigo a algo que consideramos importante, como las personas, grupos, organizaciones o instituciones” (2011, p.1). En la muestra de estudiantes repitientes estudiados el 97% de los repitientes tiene “sentido de pertenencia” por la UCLA mientras que sólo un 3% carece del mismo. Resultado alentador porque serían pocos los estudiantes con posibilidad de dificultad de adaptación a la institución. Con este aspecto se concluye la exposición de las características personales y académicas de los estudiantes repitientes del estudio.

A continuación se presentan los resultados obtenidos al aplicar la Escala de Bienestar Psicológico. En el gráfico 2, se puede apreciar que la mayoría (44,2%) de los estudiantes repitientes del estudio manifiestan un bienestar psicológico ubicado en el rango medio, seguido por el 41,6% que corresponde al rango alto y un menor porcentaje (10,4%) tiene un bienestar psicológico bajo. El hecho que, en términos generales, la mayoría de estos estudiantes tengan un bienestar psicológico de medio a alto, según Balcázar y Loera (2011), constituye un indicador positivo de la relación que el joven tiene con sí mismo y con el entorno.

Este resultado obtenido, contrasta con el bienestar psicológico esperado para los repitientes, el cual debería encontrarse predominantemente en el rango bajo, de acuerdo a las afirmaciones realizadas sobre repitencia estudiantil por otros autores. Entre ellos García (2001), quién afirma que los estudiantes que repiten se sienten académicamente fracasados y tienen problemas entre otras cosas, con su autoimagen, así como con la adaptación social y emocional. Situación que no parece ser la reflejada en los resultados del presente estudio, debido a los porcentajes medio y alto encontrados para el bienestar psicológico en estos estudiantes (ver gráfico 2).

**Gráfico 2. Distribución porcentual del Bienestar Psicológico en estudiantes repitientes del área básica (del I al IV semestre) del Programa de Medicina.**



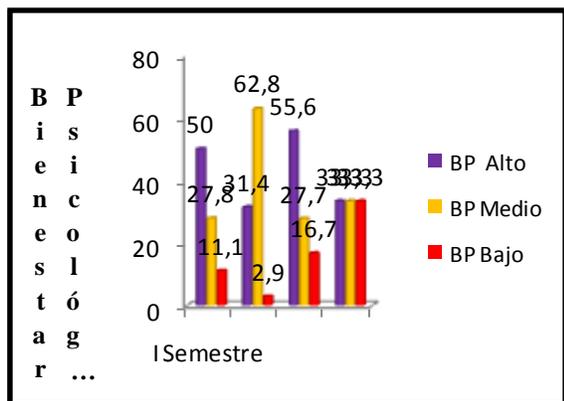
Asimismo, los estudios de IESALC (2006), afirman que la repitencia afecta negativamente a los estudiantes, los cuales pueden presentar problemas en su salud física y mental, condición que según los resultados obtenidos no pareciera ser la tendencia en la muestra estudiada. En este sentido, se observó en los repitientes del Programa de Medicina, un bienestar psicológico para el área básica en general, con valores entre medio y alto, lo cual permitiría inferir en términos generales, que en esta muestra de estudiantes la condición de repitencia no afecta su bienestar psicológico.

Sin embargo, al comparar estos resultados sobre el bienestar psicológico de los repitientes del área básica en forma general, con los valores obtenidos por semestres, para los mismos estudiantes del Programa de Medicina en el lapso 2013-1, se evidencian variaciones interesantes para el análisis. Así, se observa que el 50% de estudiantes del I semestre y 55,6 % del III, presentan un bienestar psicológico alto, a pesar de su condición de repitencia. Luego, se aprecia como los repitientes de algunos semestres superiores en el mismo lapso académico, presentan porcentajes menores de bienestar psicológico alto, como 31,4% para el II semestre y un 33,3 % para el IV semestre. El porcentaje más alto (62,8%) de bienestar psicológico medio se encuentra en repitientes del II semestre y en los estudiantes del IV semestre el bienestar psicológico se distribuye en porcentajes iguales

(33,33%) para los 3 rangos (alto, medio y bajo). (Ver gráfico 3).

Los resultados encontrados podrían deberse a que algunos de los estudiantes de semestres superiores, pueden haber repetido más asignaturas y en mayor número de veces, lo que podría afectar su autoimagen y/o su adaptación social y emocional a la universidad, tal como lo afirmó García (2001). Si existiera esta afección en ellos, la misma se podría reflejar en semestres posteriores con valores en el nivel bajo tanto para su bienestar psicológico, como para los resultados de autoaceptación, relaciones interpersonales, autonomía y satisfacción con la vida, dimensiones de la variable. Para corroborar esta posible explicación se tendría que realizar a futuro un estudio longitudinal con una cohorte determinada de estudiantes.

**Gráfico 3. Distribución porcentual del Bienestar Psicológico por semestres en estudiantes repitientes del área básica del Programa de Medicina.**



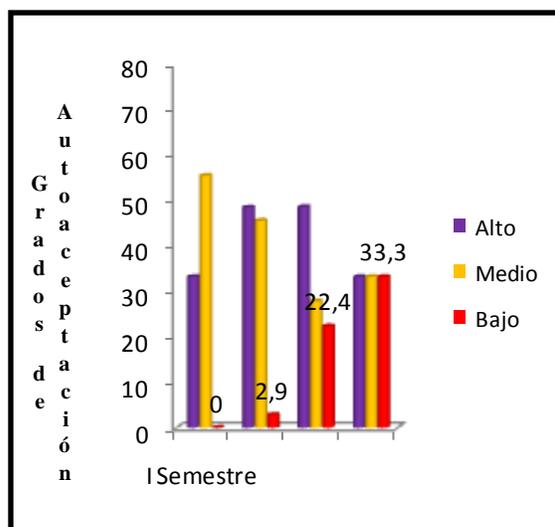
Entre las dimensiones evaluadas por la Escala de Bienestar Psicológico se encuentra la autoaceptación, que según Balcázar y cols (2008) es la apreciación positiva de sí mismo y el reconocimiento propio que tiene la persona, lo cual se relaciona con autoestima y autoimagen. En esta investigación, se encontró que los estudiantes repitientes estudiados tienen un grado de autoaceptación alto en un 44,2%, medio en un 42,9% y bajo en un 9,1%. Lo que implica que estos jóvenes en su mayoría reconocen sus características personales, se aceptan y valoran a sí mismos.

Al revisar el grado de autoaceptación de los estudiantes dependiendo del semestre, se observa

que los repitientes que cursan el I semestre se ubican con el porcentaje más alto en la autoaceptación media con un 55,6%. Por su lado, los estudiantes que están en el II y III semestre presentan los mayores porcentajes (48,6% y 48,7% respectivamente) en autoaceptación alta, y los repitientes del IV semestre tienen igual porcentaje para los grados alto, medio y bajo de autoaceptación (33,3 %).

Es importante resaltar que el grado de autoaceptación bajo, tal como se observa en el gráfico 4, va aumentando en porcentaje a medida que los estudiantes se encuentran en semestres superiores. Esto podría sugerir, como se mencionó anteriormente, que los repitientes de semestres superiores, por haber repetido mayor número de veces que los de semestres inferiores, se haya ido afectando negativamente en ellos, su autoimagen de manera progresiva. Así, a medida que el estudiante aumenta su número de repitencias, convirtiéndose en repitiente crónico, también disminuiría su grado de autoaceptación. Esto implica que el repitiente crónico presentaría un grado de autoaceptación bajo, reflexión esta que es congruente con la afirmación de García (2001), en relación con los problemas de autoimagen que presentan los repitientes.

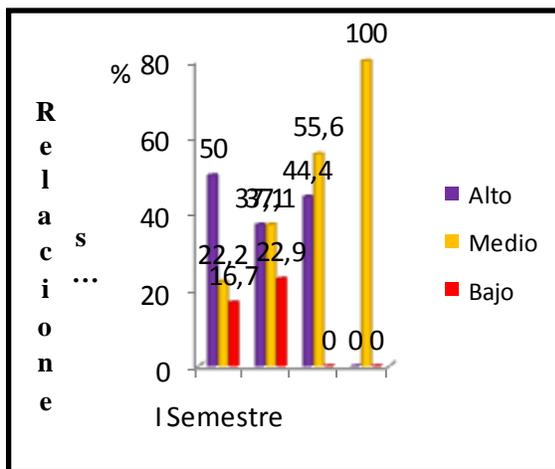
**Gráfico 4. Distribución porcentual del grado de Autoaceptación por semestres en los estudiantes repitientes del área básica del Programa de Medicina.**



La segunda dimensión examinada por la escala de Bienestar Psicológico son las relaciones

interpersonales, que corresponde a una característica de la personalidad de los individuos. Esta se expresa mediante la capacidad que tienen las personas de establecer relaciones de amistad y cultivarlas. En consecuencia, esta dimensión evalúa la calidad de las relaciones de las personas y la experiencia de contar o no, con amigos (Balcázar y cols, 2008). En relación con la expresión de las relaciones interpersonales en los repitientes del área básica, se obtuvo que predomina el rango medio en la calidad de estas relaciones, con un porcentaje de 42,9%, seguido por el rango alto con un 39% de los puntajes obtenidos y un 14,3% para el rango bajo. Este resultado manifiesta una buena disposición de los repitientes para tener amigos y confiar en ellos, lo que definiría la manera en que estos estudiantes se interrelacionan, y que podría traducirse como buenas relaciones interpersonales.

**Gráfico 5. Distribución porcentual de la calidad de las relaciones interpersonales en repitientes del área básica del Programa de Medicina.**



Esta dimensión también fue valorada por semestres, por los resultados obtenidos se puede decir que la mayoría de los repitientes examinados del I semestre (50%), tienen un rango alto de calidad en las relaciones interpersonales. En los repitientes del II semestre, se encuentra igual porcentaje para los rangos medio y alto (37,1%), mientras que en los estudiantes del III se observa un predominio del rango medio para esta dimensión, el cual se acentúa de manera relevante (100%) para los estudiantes del IV semestre (ver gráfico 5). Los resultados encontrados sobre la calidad de las relaciones

interpersonales, podrían relacionarse con las edades que tienen los repitientes en los diferentes semestres.

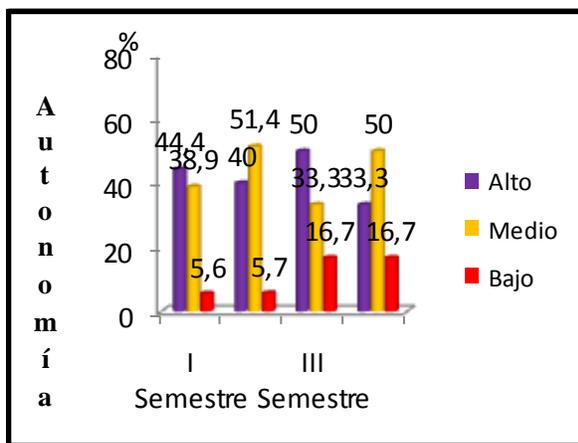
En este sentido se observa que la mayoría de los estudiantes del I y II semestre tienen edades comprendidas en el rango de 16 a 20 años (ver gráfico 1), específicamente están entre 18 y 20 años, que corresponde al período adolescente tardío, según De Azambuja (2002). El cual es el umbral de la juventud o adultez joven, y es la edad en la que predominan los sentimientos profundos de amistad y solidaridad, que se corresponden con el rango alto obtenido en la calidad de las relaciones interpersonales de los repitientes del I semestre y con los resultados equitativos conseguidos para los rangos medio y alto de los estudiantes del II semestre. Sin embargo, llama la atención que los porcentajes más altos obtenidos en el rango bajo para las relaciones interpersonales corresponde a los repitientes de I y II semestre. Situación que normalmente no debería presentarse en estos estudiantes, los cuales como se explicó anteriormente se encuentran en la etapa de la adolescencia tardía caracterizada por un arraigo profundo en las relaciones de amistad. Por lo tanto, debería explorarse este hallazgo más exhaustivamente en otra investigación para encontrar su explicación.

Del III semestre en adelante la mayoría de los repitientes se encuentran entre 21 y 30 años (ver gráfico 1), que corresponde a la edad de la adultez temprana. Etapa caracterizada según Erik Erikson (citado por Papalia, 1997) por la necesidad de las personas de alcanzar la intimidad y establecer compromisos con los demás. En este sentido, las relaciones interpersonales son estables para los estudiantes que se encuentran en esta etapa, los cuales están ubicados en forma predominante entre el III y IV semestre, y los valores obtenidos para ellos en esta dimensión predominan en el rango medio, como se observa en el gráfico 5.

La autonomía es la tercera dimensión evaluada por la escala de Bienestar Psicológico. Esta se refiere a un sentimiento de independencia, gracias al cual la persona tiene la capacidad de tomar sus propias decisiones y ejercer su autoridad personal en diferentes contextos (Balcázar y cols, 2008). Los resultados de esta dimensión manifiestan que el 42,9% de los repitientes, tienen un nivel de autonomía alto y un 44,1% de ellos un nivel medio. Estos

resultados muestran que el nivel de independencia de la mayoría de estos estudiantes es de promedio a elevado. Al revisar los resultados por semestres, se observa que se mantiene este nivel de autonomía de medio a alto, con ligeras variaciones, en los repitentes de los diferentes semestres. Revelando la capacidad que tienen ellos de tomar sus propias decisiones en diferentes escenarios de la sociedad.

**Grafico 6. Distribución porcentual del nivel de autonomía por semestres, en los estudiantes repitentes del área básica del Programa de Medicina.**



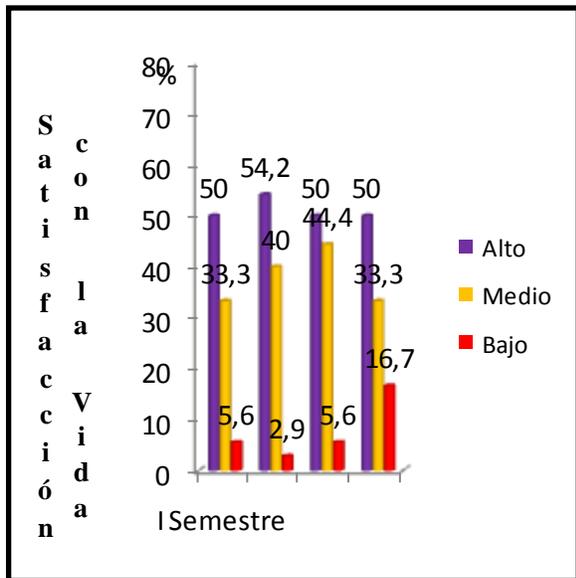
A pesar de lo expuesto anteriormente, llama la atención el incremento de porcentajes del rango bajo para la autonomía en la medida en que los estudiantes se encuentran en semestres más altos (ver gráfico 6). Este resultado podría sugerir que los repitentes de semestres superiores, los cuales pueden tener mayores records de repitencia, en ellos se vea afectada su autoestima y la percepción de su vida tal como lo afirmó García (2001), y estas condiciones posiblemente disminuyan también su confianza en sí mismo y su capacidad para tomar sus propias decisiones.

En relación con la dimensión satisfacción con la vida, cuarta área evaluada por la escala de Bienestar Psicológico, los resultados de este estudio muestran en general, un nivel alto para el 51,9% de los estudiantes y medio para el 39% de los mismos. Esto significa que la mayoría de ellos se siente bien como persona, están satisfechos con su vida y valoran su

condición para tener nuevas experiencias, así como para poder controlar sus propias condiciones y las del medio. Los resultados obtenidos para los repitentes del área básica en forma general, sobre el nivel de satisfacción con la vida, son análogos a los conseguidos cuando se examina esta dimensión por semestres (ver gráfico 7). Por lo tanto, se concluye que en el nivel de satisfacción con la vida para esta muestra de estudiantes predominó el rango alto. Sin embargo, en el IV semestre se observa un rango bajo con valores considerablemente aumentados en relación con los semestres anteriores al mismo, posiblemente por la razón antes mencionada, por encontrarse estudiantes en este semestre con un record de repitencia elevado, que podrían haber sido afectados en la percepción de su vida y en la adaptación social y emocional (García, 2001), situaciones éstas relacionadas con su salud mental.

Otra información que no tiene relación con los objetivos de la investigación, pero que se considera relevante para futuras acciones en la promoción y preservación del bienestar psicológico y la salud mental de los repitentes, fue conocer la necesidad que tienen ellos de ser atendidos y ayudados tanto desde el punto de vista académico como psicológico. En este sentido, el 37,7% de los repitentes indicó que les gustaría tener orientación o apoyo en la institución por parte de profesores, el 26% por psicólogos y 1,3% por directivos. Asimismo algunos (14,3%) no respondieron y el resto de los estudiantes optó por escoger dos o más alternativas. Se pudiera inferir que aquellos que escogieron varias alternativas están ávidos de ayuda, mientras que los estudiantes que no eligieron opciones posiblemente consideran que no necesitan asistencia de estas instancias. Igualmente, por medio del instrumento de recolección de datos, los estudiantes expresaron el deseo de participar en talleres como Motivación (35,1%), Autoestima (24,7%), Proyecto de Vida (40,3%) y otros relacionados con el deporte (1,3%) (ver cuadro 12). Los cuales servirían de estímulo para aumentar su autoestima y fomentar el crecimiento personal de estos futuros profesionales.

**Grafico 7. Distribución porcentual del nivel de satisfacción con la vida por semestres en los estudiantes repitientes del área básica del Programa de Medicina.**



Los resultados obtenidos en esta investigación, son los primeros que se presentan desde el paradigma de la Psicología Positiva en esta institución. Por medio de ellos se logró conocer como está el bienestar psicológico de los repitientes y como se manifiestan sus dimensiones, como la autoaceptación, relaciones interpersonales, autonomía y satisfacción con la vida. Dado que este estudio es el primero en su tipo en el Programa de Medicina de la UCLA, aunque no eran objetivos del estudio se identificaron algunas características personales y académicas de los estudiantes repitientes. Y además, se conoció la necesidad de orientación y la disposición de los estudiantes a participar en algunos talleres que podrían ofrecerse en la institución en pro de su bienestar psicológico y desempeño estudiantil.

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En función de los objetivos propuestos y de los resultados de la investigación se presentan a continuación las siguientes conclusiones: 1. El bienestar psicológico general, en los repitientes del área básica del Programa de Medicina del Decanato de Ciencias de la Salud, UCLA, del lapso 2013-1, está entre los niveles medio y alto. Al revisarlo por semestres, el bienestar psicológico tiende a ubicarse en el nivel bajo a medida que los repitientes se

encuentran cursando semestres más avanzados en la carrera. 2. El grado de autoaceptación, se encuentra en general, en los niveles medio y alto en la mayoría de los repitientes estudiados. Cuando esta dimensión es evaluada por semestres, muestra que el grado de autoaceptación bajo tiene una tendencia a aumentar en la medida que los repitientes se encuentran en semestres superiores. 3. La calidad de las relaciones interpersonales, se encontró en general en los niveles medio y alto, predominando estos valores en los estudiantes del I y II semestre. 4. La autonomía, se ubico para la mayoría de los repitientes entre los niveles medio y alto. 5. El nivel de satisfacción con la vida, en los estudiantes repitientes es predominantemente alto.

Con base a los resultados y conclusiones reportadas en esta investigación, se plantean las siguientes recomendaciones, que podrían ayudar en la promoción de la salud mental de los estudiantes repitientes del Programa de Medicina del Decanato de Ciencias de la Salud, UCLA: Dado que el nivel de autoaceptación de los estudiantes repitientes disminuyó en la medida en que ellos avanzaban a semestres superiores, probablemente, por el aumento del record de repetencia. Se sugiere al equipo directivo del Decanato de Ciencias de la Salud, proporcionar ayuda a los repitientes, con la participación de profesores asesores o psicólogos, con el propósito de prevenir los efectos negativos de esta situación en el Bienestar Psicológico de los estudiantes. Se recomienda a las instancias pertinentes de la universidad, como la Dirección de Bienestar Estudiantil, que dentro de su planificación de ayuda al estudiantado, proporcionen talleres de autodesarrollo que incluyan motivación, autoestima, comunicación asertiva, valores, proyecto de vida, entre otros. Los cuáles sean ofertados en primer lugar a los estudiantes repitientes en pro de su bienestar psicológico y salud mental en general.

Considerando que la presente investigación fue de corte descriptiva transversal, se sugiere a la Coordinación de Desempeño Académico Estudiantil del Decanato de Ciencias de la Salud, conjuntamente con las Jefatura de los Departamentos de Ciencias de la Conducta y de Educación en Ciencias de la Salud, desarrollar un estudio longitudinal que permita evaluar el comportamiento del Bienestar Psicológico en los estudiantes repitientes desde el inicio y durante el desarrollo de su carrera. Además conociendo las consecuencias que trae consigo la

vulnerabilidad de algunos estudiantes, se sugiere a las instancias pertinentes de la universidad, que se avoquen a establecer formas de reconocimiento de los estudiantes que tengan esta situación, para tratar de solventar sus debilidades desde el inicio de la carrera y evitar los efectos de su condición tanto en su persona como en la institución. Por último, se sugiere a las instancias a quienes les compete, que a nivel de toda la universidad, promuevan y desarrollen un estudio general sobre la repitencia estudiantil en la UCLA que comprenda los diferentes factores personales, familiares, socioeconómicos, psicológicos y académicos que se asocian a la repitencia, para luego proponer acciones concretas que permitan disminuir esa situación en la institución.

### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. PÉREZ, C., et al: Análisis, desde la psicología positiva, de la salud mental en alumnos universitarios de primer año de Concepción (Chile). *Avances en Psicología Latinoamericana/Bogotá (Colombia)*. 29. (1) 148-160. (2011).
2. PÉREZ, M., et al: Salud mental y bienestar psicológico en los estudiantes universitarios de primer ingreso de la Región Altos Norte de Jalisco. *Revista de Educación y Desarrollo*. Disponible: [http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/ant\\_teriores/14/014\\_Perez.pdf](http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/ant_teriores/14/014_Perez.pdf) [Consulta: 2011, Julio 17]. (2010).
3. Organización Mundial de la Salud (OMS). *Promoción de la Salud Mental*. [Informe Compendiado]. Disponible: [http://www.who.int/mental\\_health/evidence/promocionde\\_la\\_salud\\_mental.pdf](http://www.who.int/mental_health/evidence/promocionde_la_salud_mental.pdf). [Consulta: 2011, Julio 4]. (2004)
4. ORAMAS, A., et al: El Bienestar Psicológico, un Indicador Positivo de la Salud Mental. *Revista Cubana de Salud y Trabajo* [Revista en Línea] vol. 7 N° 1 – 2 Disponible: <http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/insat/rst06106.pdf> [Consulta: 2011, Julio 03] 2007.
5. COVA, F., et al: Problemas de Salud Mental en Estudiantes de la Universidad de Concepción. *Terapia Psicológica*. [Revista en Línea]. vol. 25 N° 2. Disponible: <http://redalyc.uaemex.mx/> [Consulta: 2011, Junio 29]. 2007.
6. JADUE, G. Factores Psicológicos que Predisponen al Bajo Rendimiento, al Fracaso y a la Deserción Escolar. *Redalyc*. [Revista en Línea]. N° 28 Disponible: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio> [Consulta: 2011, Abril 4]. 2002.
7. BERMÚDEZ, S., et al: Evaluación de la Relación entre Rendimiento Académico y Estrés en Estudiantes de Medicina. *Med UNAB*. [Revista en Línea]. vol. 9, N° 3. Disponible: <http://132.248.9.1:8991/hevila/Medunab/2006/vol9/no3/2.pdf>. [Consulta: 2011, Junio 29]. 2006.
8. GONZÁLEZ, L. Repitencia y Deserción Universitaria en América Latina. En *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe. 2000-2005*. (Comp.). La metamorfosis de la educación superior. (p.156-168). Caracas: Editorial Metropolis. 2006.
9. JORQUERA, F. La Repitencia escolar. ¿Negligencia profesional? El Vacanudo [Diario en Línea]. Disponible: <http://www.elvacanudo.cl/admin/render/noticia/16798> [Consulta: 2011, Junio 29]. 2008.
10. GARCÍA, J. La deserción y el fracaso escolar. En: *Educación, pobreza y fracaso escolar*. (Comp.). (p. 61-69). Santiago de Chile: UNICEF. 2001.
11. Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe. 2000-2005*. La metamorfosis de la educación superior. Caracas: Editorial Metropolis. 2006.
12. Proyecto “Alma Mater” para el Mejoramiento de la Calidad y la Equidad de la Educación Universitaria en Venezuela. *Desempeño Estudiantil y Equidad en la Universidad Venezolana*. N° 6. Caracas: Cuadernos OPSU. 2002.
13. Unidad de Registro Académico del Decanato de Ciencias de la Salud. UCLA (URA). [Archivos de Registros Académicos del Programa de Medicina]. Barquisimeto: Autor. (2012-2013).
14. VELÁSQUEZ, C., et al: Bienestar Psicológico, Asertividad y Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios. *Revista IIPSI*. 11. (2). 139-152. Perú. 2008.

15. BALCÁZAR, P., et al: Adaptación de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff en Adolescentes Preuniversitarios. Revista Científica Electrónica de Psicología. [en Línea] N° 7. Disponible: [http://dgsa.uaeh.edu.mx/revista/psicologia/img/pdf/5\\_-\\_no.\\_7.pdf](http://dgsa.uaeh.edu.mx/revista/psicologia/img/pdf/5_-_no._7.pdf) [Consulta: 2012, Marzo 03]. 2008.
16. MUJICA, M., et al: Manual para la Elaboración y Presentación del Trabajo Especial de Grado, Trabajo de Grado y Tesis de Doctoral del Decanato de Ciencias de la Salud (Consejo Universitario de la UCLA N° 2127) (2011, Junio 15) Gaceta Universitaria N° 126. (Reunión Ordinaria) 2011.
17. DELGADO DE SMITH, Y., et al: Conduciendo la Investigación. Caracas. Editorial Comala. [Página Web en línea]. Disponible: <http://yamilesmith.blogspot.com/2012/06/confiabilidad-y-validez-de-los.html> [Consulta: 2013, Diciembre 15]. 2002.
18. BALCÁZAR, P., y LOERA, N. Bienestar Psicológico: Su Medición y Descripción en Adolescentes. En Gurrola, G., Balcázar, P., y Moysén, A. (Comp.). *Emoción y Conflicto en los Universitarios de Hoy*. (p.53-80) (1a. Ed.) Toluca, México: Editorial Universidad Autónoma del Estado de México, 2011.
19. DÍAZ, D., et al: Adaptación Española de las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff. Psicothema. [Revista en Línea]. vol.18, N° 3. [Consulta: 2012, Febrero 17] Disponible: <http://www.psicothema.com/pdf/3255.pdf>.2006
20. OLIVA, A.. Desarrollo Cerebral y Asunción de Riesgos durante la Adolescencia. Apuntes de Psicología. [Revista en Línea]. vol.25 N° 3. Disponible: [www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/download/77/79](http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/download/77/79) [Consulta: 2014, Febrero04] 2007
21. GONZALEZ, L., y DAZA, D. Repitencia en Estudiantes de Medicina. Caracterización y Causas. Zona Próxima. [Revista en Línea]. N° 13. Disponible: [rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/604/789](http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/download/604/789) [Consulta: 2011, Abril 4]. 2010.
22. PIZARRO, A. (2011). El Sentido de Pertenencia. Columna del Senador Abraham Pizarro. [Documento en Línea]. Disponible: <http://www.uchile.cl/noticias/780701-sentido-de-pertenencia-columna-del-senador-abraham-pizarro> [Consulta: 2014, Marzo 26].
23. DE AZAMBUJA LOCH, J. (2002). La Confidencialidad en la Asistencia a la Salud del Adolescente (1a. Ed.) [Libro en Línea]. Porto Alegre, Brasil: EDIPUCRS Disponible: [books.google.co.ve/books?isbn=8574302848](http://books.google.co.ve/books?isbn=8574302848). (p.20-24) [Consulta: 2014, Marzo 05].